



Fomentar la escucha activa en niños y niñas mejora vínculos y aprendizajes

Fomentar la escucha activa en las aulas es muy importante cuando intentamos colaborar con nuestros estudiantes a ser más respetuosos con los demás y a aprender a escucharse. La escucha activa es una habilidad comunicativa que se nutre de la empatía y focaliza su atención en el interlocutor.

Abordar su entrenamiento desde edades tempranas y en la escuela; acompaña el desarrollo de buenos vínculos en-

entre pares y optimiza la comunicación en las aulas. A la vez, incorporar esta dinámica en el mismo proceso de aprendizaje genera entornos en los que las experiencias resultan de verdaderos trabajos cooperativos y colaborativos; que habilitan aprendizajes más conscientes.

Puede fomentarse este tipo de escucha a través de experiencias lúdicas con pautas de comportamiento a la hora escuchar a los interlocutores. De este modo; niños y niñas aumentarán su autoestima y seguridad personal; agilizarán el oído y los sentidos, y desarrollarán la empatía. (Fuente: Perfil)

Psico-dato: Siempre es importante desarrollar habilidades comunicacionales, que permitan desarrollar vínculos de afecto.

Jugar para conectar, convivir y construirnos en paz

Actualmente existe una revalorización de lo lúdico como herramienta pedagógica adecuada en la educación formal y no formal, educadores y educadoras incluyen el juego en sus propuestas, con utilidades diversas según los temas y objetivos perseguidos.

Trabajar la educación para la paz en los espacios educativos va más allá de los contenidos: implica mirar, atender y trabajar los procesos grupales de manera que generen las condiciones subjetivas y objetivas que construyan formas de vínculo y convivencia dentro de valores de paz. Re-crear nos, re-crear el mundo,

de ahí el valor privilegiado de lo lúdico.

Una cultura de paz solo existe y se sostiene por una comunidad en la que los vínculos son la llave de la convivencia y la continuidad de experiencias y procesos. Entendemos la educación para la paz como un entramado de vínculos afectivos, donde el centro está en el cómo nos relacionamos con otras personas y cómo conocemos la realidad de la cual somos parte. Creemos que la comprensión es acción y sólo se comprende profundamente lo que se vive. Por sus características, el juego brinda recursos didácticos muy potentes para desarrollar desde lo

vivencial, habilidades y competencias psicosociales tales como la inteligencia



emocional, la comunicación, la negociación, la resolución de conflictos, la creatividad y la convivencia. (Fuente: El heraldo)

Psico-dato: El juego es un modo muy útil de educar en habilidades sociales y comunicacionales. ¡A jugar se ha dicho!